



# Libros y autores

Por QUINCE DUNCAN

La literatura también es un tipo de fusil.

## Narrativa contemporánea de Costa Rica



Chase Alfonso. Narrativa contemporánea de Costa Rica. San José, Ministerio de Cultura, 1975.

Estaba haciendo falta el libro. No teníamos, desde el trabajo de Elizabeth Portuguese (1964) y luego el de Abelardo Bonilla (1967) ninguna colección de cuentos costarricenses, tan completo, ni un comentario tan bien hecho.

Si le quitamos el título a la obra, que no tiene razón de ser, y lo llamamos simplemente Narrativa de Costa Rica queda mejor. Porque —como el mismo autor lo demuestra— no hay narrativa en Costa Rica antes de Argüello Mora (1834-1902).

El libro se llama, no obstante, Narrativa contemporánea de Costa Rica, y el autor es ese polifacético y dinámico e incansable compañero Alfonso Chase.

Alfonso Chase nació en Cartago en 1945, y además de sus numerosos artículos de prensa, ha publicado poesía, cuento y novela. Sus comentarios, desde las páginas de los periódicos nacionales, abarcan muy diferentes temas, y siempre son de una gran amenidad. Chase ha ganado una buena cantidad de premios, tanto en el país como en el extranjero. Toma la literatura en serio, haciendo de ella su medio de vida, su vocación, su razón de ser. Ese compromiso es el motor que nos ha producido este magnífico trabajo de antología, con un excelente comentario personal del autor sobre la narrativa costarricense.

Presenta su trabajo en su calidad de profesor de la Universidad Nacional, ese proyecto de universidad necesaria que se debate angustiosamente en Heredia contra viento y marea.

El libro consta de dos tomos, con una pasta sobria, y en total tiene casi mil páginas. Nos presenta a todos los autores nacionales que se han destacado en los últimos setenta años. Comenzando con Max Jiménez (1900-47) sigue con Marín Cañas, Salazar Herrera, Carlos Luis Fallas, Herrera García, Yolanda Oreamuno, Alfredo Cardona Peña y Joaquín Gutiérrez (1918). Con eso termina el primer tomo. Una selección cuidadosa, que da a conocer a las nuevas generaciones, trabajos que no conocíamos, porque hay una cantidad grande de literatura costarricense, que tal vez salió publicada en un momento en que el país no estaba preparado para apreciarlo, pero cuya reproducción actual nos obliga incluso a modificar conceptos que teníamos de algunos autores.

El segundo tomo, comienza con Fabián Dobles (1918), sigue con Alberto Cañas, Julieta Pinto, Victoria Urbano, Carmen Naranjo, José León Sánchez (de quien realmente creo que seleccionó lo más representativo), Abel Pacheco, Marco Retana, Fernando Durán, Quince Duncan, Luis Ducoudray, Gonzalo Arias Páez (¿qué se hizo Chalo?), el mismo Alfonso Chase, Gerardo César Hurtado (actualmente en Estados Unidos) y Edgar Trigueros.

El libro termina con una serie de secciones muy útiles para los que quieren estudiar más sobre la narrativa costarricense. Por ejemplo, el índice de la narrativa, y la lista de autores y obras. Cada autor aparece con una pequeña ficha biográfica y la reproducción de sus trabajos.

No hay duda que, como trabajo de investigación es un libro bien hecho, equilibrado, y lo que es más importante, representa en gran parte lo que muchos de los nuevos pensamos de la literatura costarricense en general, actualiza el recuento de don Abelardo Bonilla y nos da una serie de novedades, productos de la reflexión del autor, desde su doble posición de profesor universitario y escritor y con los ojos de su generación.

Narrativa contemporánea de Costa Rica, es otro acierto del departamento de publicaciones del Ministerio de Cultura. Realmente es un aporte grandioso al estudio de la literatura nacional.

